

---

**EL PAÍS****ARCHIVO**EDICIÓN  
IMPRESA

---

**MARTES**, 14 de octubre de 1980

## Asesinado un teniente coronel en San Sebastián

**VICTORINO RUIZ DE AZUA** | San Sebastián | 14 OCT 1980**Archivado en:** San Sebastián Ayuntamientos Gipuzkoa Atentados mortales Administración local Fuerzas armadas Atentados terroristas País Vasco ETA España Grupos terroristas Administración pública Terrorismo Defensa

El teniente coronel del arma de Ingenieros Lorenzo Motos, de 61 años, resultó muerto ayer ,a las 9.50 horas, al ser alcanzado por los disparos de tres desconocidos, que abrieron fuego de metralleta desde la acera contra el automóvil que conducía por una calle de San Sebastián. El militar asesinado se había incorporado al Ejército, como voluntario, el 18 de julio de 1936, y estaba en posesión de numerosas condecoraciones, concedidas por méritos en campaña. Actualmente se encontraba destinado en el Patronato de Huérfanos del Gobierno Militar de Guipúzcoa.

Lorenzo Motos había salido de su domicilio, en un bloque de viviendas militares de la avenida Sancho el Sabio, vestido de paisano, poco antes de las diez de la mañana. Tomó su automóvil, un Seat 133 rojo, matrícula SS-8559-G, y se dirigió hacia el paseo de Vizcaya, paralelo al río Urumea, para trasladarse a los cuarteles de Loyola, donde se encuentran las dependencias del Patronato de Huérfanos. Lorenzo Motos efectuaba este recorrido a la misma hora, de modo habitual, a pesar de las recomendaciones policiales dirigidas a personas susceptibles de ser escogidas como víctimas de atentados. Cuando apenas había recorrido unos metros, el automóvil se detuvo ante un semáforo, en la confluencia de la avenida de Sancho el Sabio y la plaza de Alava. En ese momento, tres hombres jóvenes que se encontraban junto al poste del semáforo, dispararon ráfagas de metralletas contra el vehículo, y echaron a correr en dirección al puente de María Cristina.

Lorenzo Motos recibió tres balazos, uno de los cuales le alcanzó de lleno y le destrozó el cuello, provocándole heridas mortales. Otros dos proyectiles se alojaron en el tórax. En el automóvil se pudieron contar más tarde hasta dieciocho impactos de bala en la parte delantera del lado izquierdo.

El teniente coronel Motos quedó en el automóvil desangrándose, rodeado de curiosos, hasta que acudió una ambulancia de la Asociación de Ayuda en Carretera (DYA), avisada por un testigo de los hechos. Trasladado a la residencia sanitaria de la Seguridad Social Nuestra Señora de Aránzazu, ingresó cadáver.

La policía sólo pudo hacerse con seis casquillos de bala marca SF, de nueve milímetros Parabellum, debido a que algunos curiosos los habían recogido por su cuenta de la acera.

Los tres miembros del comando huyeron a pie hasta un automóvil Seat 127 blanco, que luego dejaron aparcado cerca de la estación de Renfe, a unos mil metros del lugar del atentado. El vehículo fue localizado horas después por la policía. Tenía placas de matrículas falsas y en su interior se encontraron las de la matrícula verdadera. El automóvil había sido robado a punta de pistola a su propietario en la localidad guipuzcoana de Andoaín el pasado día 6.

Lorenzo Motos nació en Valladolid el 27 de enero de 1919. Se incorporó voluntariamente a filas el 18 de julio de 1936 y participó activamente en la campaña de Sidi-Ifni. Estaba en posesión de la Cruz de Guerra, la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo, varias medallas de campaña y varias cruces del Mérito Militar con distintivo blanco. Casado con una navarra, de Elizondo, a la que conoció mientras trabajaba en labores de fortificación en el Pirineo, en

los años cuarenta, el matrimonio tuvo siete hijos, de los que falleció uno. Otro hijo de Lorenzo Motos fue jugador de baloncesto en el Askatuak, de San Sebastián, y ahora forma parte de la plantilla del Calasancio, de Pamplona, y trabaja como profesor de Biología en una *ikastola* (centro que imparte las enseñanzas en lengua vasca).

A la una de la tarde quedó instalada la capilla ardiente en el Hospital Militar, donde acudieron a lo largo de la tarde autoridades civiles y militares para hacer patente su condolencia.

---

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |

---